

Myrtia, n° 24, 2009, pp. 117-141

MORAL POPULAR EN LAS *HISTORIAS* DE HERODIANO: ὕβρις, σωφροσύνη, τύχη
Y EL *PRINCEPS IDEAL*

MIGUEL ÁNGEL RODRÍGUEZ HERRILLO
Universidad de Zaragoza*

Resumen: Las *Historias* de Herodiano se organizan en torno a dos conceptos morales como son la ὕβρις y la σωφροσύνη, con los que el autor dibuja las figuras de los emperadores de manera aislada y en un marco moral cuyo origen parece ser popular. Ello explica la importancia que presenta el concepto de τύχη, que se asimila a la διάνοια estoica. Los tres conceptos permiten defender la existencia de una “Weltanschauung” propia de un nivel popular de la sociedad de la época.

Abstract: Herodian’s *Histories* arranges their contents under two concepts, ὕβρις and σωφροσύνη. With these the historian portrays the isolated figures of the emperors under a moral system that seems to be of popular origin. This explains the important role that plays the concept of τύχη, which looks like the stoic’s διάνοια. The three concepts make possible to suggest a “Weltanschauung” that have its origins in the middle class of the historical period.

Palabras clave: Historiografía; Herodiano; *princeps*.

Keywords: Historiography; Herodian; princeps.

Fecha de recepción: 4 – 5 – 2009.

I. ¹No sorprende el poco interés que despertó en la gran crítica filológica las *Historias* de Herodiano², y que los pocos estudios existentes desde entonces se hayan centrado casi de manera exclusiva en el análisis de las fuentes empleadas y los datos históricos transmitidos de manera comparada con Dión Casio y los

***Dirección para correspondencia:** Miguel Ángel Rodríguez Herrillo, Área de Filología Griega. Departamento de Ciencias de la Antigüedad. Facultad de Filosofía y Letras, Pedro Cerbuna 12, 5009, Zaragoza. Email: horrillo@unizar.es.

¹ Este trabajo se ha realizado gracias a una ayuda FPU del Micinn y el marco ofrecido por el proyecto HUM2007-64772/FILO.

² Poco más de cinco columnas en E. Dopp, 1912, y dos páginas en W. Schmid y O. Stahlin, 1962, pp. 799-800.

*Scriptores Historiae Augustae*³. La crítica ha ido formando la imagen de un historiador poco fiable, y su peculiar estilo narrativo, tan ligero y casi esbozado en ocasiones, no da cuenta de la profundidad que se presenta como propia de la narración historiográfica canónica.

Sin embargo, una lectura detenida de la obra permite observar una estructuración en el plano formal propia del género historiográfico; el autor presenta un prólogo inicial al modo usual de los historiadores, discursos de plena elaboración retórica, y una narrativa con escenas típicas del género.

A todo ello hemos de unir la aparición de un modelo de reflexión historiográfica que se construye a lo largo de toda la obra, y que es la clave para la comprensión de este autor. Herodiano trata de afrontar una definición del “príncipe” ideal⁴ como respuesta a la crisis del Imperio, la “Weltanschauung” propia de las obras historiográficas, que en el caso de Herodiano ha sido minusvalorada por la crítica, o simplemente negada.

Ello se debe a que este aspecto ha sido examinado sólo como elemento clave en el análisis histórico de la crisis del Imperio, si bien las causas y constantes que determinan ese proceso de decadencia quedan en parte oscurecidas por la propia naturaleza de la obra, y sólo muy recientemente se ha abordado un análisis algo más medido de la *Historia*, tratando de no leer algo que Herodiano no escribió⁵.

Así, la aparición del trabajo de Harry Sidebottom⁶ supuso el inicio de una nueva etapa de estudio de la obra que nos ocupa. Este autor trata de acercarse a la idea de historia que tiene el autor, y trata de abordar la “Weltanschauung” de Herodiano en una forma que es en cierta manera poco profunda, pero que supone un avance claro respecto a las propuestas anteriores, por cuanto parte de un examen de la obra dejando fuera de su estudio las de Casio Dión y los *Scriptores*

³ Tema por lo demás prácticamente agotado, Cf. en el ámbito español, F. Gascó, 1984, p. 355, con examen de la bibliografía anterior, y los interesantes cuadros recogidos en A. Chastagnol, 1994, p. LII y ss., en especial p. LXI y ss.

⁴ Cf. e. g. T. Whittaker, 1969, p. LXII y ss.

⁵ Como resultado de esos excesos en la interpretación de la obra de Herodiano han sido escritas obras que, por otra parte, gozan de un reconocimiento merecido, como la obra de M. Rostovzeff, 1998, con una perspectiva marxista y social no presente en Herodiano, o el trabajo más reciente de G. Alföldy, 1971, p. 429 y ss., con una perspectiva más amplia. Cf. para todo ello L. Canfora, 1999, pp. 327 y ss. Se trata, en definitiva, de estudios que trascienden la obra de Herodiano para analizar el momento histórico narrado con más elementos de los que aporta el autor, lo que impide aplicar sus conclusiones a la interpretación de Herodiano.

⁶ H. Sidebottom, 1998, pp. 2776 y ss.

Historiae Augustae, lo que es todo un logro en comparación con la dinámica que presenta la crítica anterior.

Sidebottom ve claro que el concepto fundamental en la comprensión de la obra de Herodiano es la παιδεία, y más particularmente la παιδεία griega. En nuestra opinión, es esta una idea insostenible, al menos en la caracterización de la misma como griega, por cuanto el propio texto de Herodiano lo desmiente, y dado que es, a nuestro entender, un concepto de naturaleza instrumental y no programática dentro de la obra que nos ocupa.

El concepto de παιδεία aparece, según nuestro recuento, un total de poco más de media docena de veces en toda la obra⁷, y ningún caso parece sustentar la idea de Sidebottom acerca de que esa παιδεία es de corte exclusivamente griego, pues el propio Herodiano dice hasta en dos ocasiones lo contrario de manera clara. Así, en primer lugar, en la caracterización del emperador Marco Aurelio se afirma⁸:

...ἀρετῆς δὲ πάσης ἔμελεν αὐτῷ, λόγων τε ἀρχαιότητος ἦν ἑραστής, ὡς μηδενὸς μήτε Ῥωμαίων μήτε Ἑλλήνων ἀπολείπεσθαι.

Y en el pasaje relativo a la formación de Alejandro Severo se dice⁹:

... παλαιστραῖς τε καὶ τοῖς ἀνδρῶν γυμνασίοις εἶθιζε, παιδείαν τε τὴν Ἑλλήνων καὶ Ῥωμαίων ἐπαίδευεν.

Ello refleja claramente un ideal de formación doble y sin distinciones, asumiendo un modelo de cultural global cuyos primeros pasos se aventuran ya en el proemio de la obra de Nepote y que culminan precisamente en el siglo segundo d. C.¹⁰

⁷ I 1, 3; 3, 2; 13, 8; IV 3, 3; V 5, 1; 7, 5 (x2), y 7, 7.

⁸ Cf. I 2,3. T. Whittaker, 1969, p. 9, nota 4, puso ya de relieve el valor programático de este pasaje para la comprensión del hilo general de la obra. El propio H. Sidebottom, 1998, p. 2805 afirma respecto a este pasaje “In a text where the authorial posture is that of a Greek explaining the Romans to other Greeks, the emphasis falls on the Greek writings”, pero Herodiano no dice nada de ese énfasis, ni su obra tiene la naturaleza paidéutica presente en un caso que sería paralelo, el de Polibio, y es más, uno de los grandes problemas de la interpretación de Herodiano es precisamente cuál es la perspectiva adoptada por el autor, así como su origen, por lo que el juicio de Sidebottom nos parece excesivo.

⁹ V 7,5.

¹⁰ Se trata de un proceso que desborda con mucho el presente estudio, y que responde a la necesidad de las clases ilustradas de dotarse de una ecúmene ideológica y cultural global,

Por otra parte, el concepto de παιδεία es en Herodiano un medio para lograr la verdadera cualidad del gobernante, que se materializa en la ἀρετή, como ya señaló Widmer, destacando su importancia frente a la εὐγένεια en lo que se refiere a la valía de los emperadores¹¹, que queda en un segundo lugar respecto a la παιδεία como medio para alcanzar esa valía.

De manera general, la crítica no ha acertado a ver cuál es el marco de ideas sobre el que se desarrolla la obra, porque en ocasiones es realmente difícil determinar un hilo que, sin solución de continuidad, recorra toda la obra desde el comienzo hasta su conclusión, quizá por un estado inconcluso de la misma¹², o mejor, por la polarización clara que se produce entre las escenas que Alföldy definía como novelescas¹³ y referidas a los emperadores, y las que se detienen en narrativas bélicas, en las que, como veremos, la narración varía, e incluso se puede afirmar que el Herodiano habitual desaparece.

Sin embargo, el trabajo de Hidber publicado recientemente ha supuesto un gran avance en el desarrollo de la definición del marco intelectual de Herodiano. El establecimiento del mismo, en el cual se mueven los personajes casi aislados¹⁴ de la narración histórica, se articula, en opinión de este autor, en torno al concepto de σωφροσύνη y, en menor medida, en el de ἀνδρεία¹⁵. El diseño de este modelo y el papel de los conceptos clave apuntados por Hibder son

en la que tienen cabida el conjunto de la cultura griega que es reinventada y adaptada en unión a la latina.

¹¹ Cf. W. Widmer, 1967, p. 17 y ss. Sobre un posible origen platónico de esta idea, cf. apartado IV.

¹² Fue T. Whittaker, 1969, p. LIX, quien propuso, de manera a nuestro entender fundada, la falta de revisión de la obra, si bien creemos que no es ésta razón para que sea imposible tratar de realizar un análisis firme de la obra.

¹³ Más que de novela, G. Alföldy, 1974, p. 90, habla de “a series of novels”, lo que refleja muy bien la organización estructural de la obra. Ya E. Volckmann, 1835, p. 15, hablaba de rasgos novelescos. T. Hidber, 2006, pp. 146 y ss., estudia las vinculaciones de este modelo de narración con la historiografía imperial.

¹⁴ Justificada esta soledad, como bien señala H. Sidebottom, 1998, pp. 2789 y ss., por la propia orientación de la obra hacia las figuras imperiales, actores principales de las pequeñas novelas. Cf. también U. Espinosa Ruiz, 1984, pp. 123 y ss.

¹⁵ Cf. T. Hibder, 2006, p. 193. Propone como conceptos de la ἀρετή de Marco Aurelio la φρόνησις, la δικαιοσύνη, la σωφροσύνη y la ἀνδρεία, si bien sólo estos dos últimos entran en el posterior análisis del texto, principalmente porque los restantes no aparecen ni una sola vez en la obra. La inclusión de los mismos por parte de Hibder se debe a que se ubican dentro de un modelo platónico-estoico que podría estar detrás de la configuración de la obra, si bien este tipo de complicaciones a la hora de adaptar el pensamiento de Herodiano a un modelo de reflexión debemos tenerlas muy presente a la hora de trazar el marco en que se encuadra la obra.

impecables, pero creemos que los problemas que observa el autor a la hora de defender una “Weltanschauung” en Herodiano¹⁶ pueden sortearse si incidimos en el estudio del principal de los dos conceptos, σωφροσύνη, y determinamos la especial importancia de su opuesto, el concepto de ὕβρις, ausente de la interpretación de Hidber.

Esta ausencia es la consecuencia de partir de una concepción de la obra que se estructura en torno a un modelo de mimesis¹⁷; la figura prototípica de Marco Aurelio se presenta como un espejo en el que se han de mirar los diferentes emperadores en busca de esa σωφροσύνη, lo que nos obliga a cerrar la perspectiva de manera excesivamente rígida, y además impide dar explicación a las figuras de los emperadores decadentes. La ausencia de esa σωφροσύνη no da lugar a un vacío, sino a la aparición de un concepto que da explicación a la actuación de esos nefastos emperadores.

II. La narración de los últimos momentos de Marco Aurelio y de la educación de Cómodo prefiguran las constantes de la caracterización del príncipe ideal, imagen a partir de la cual, como ya señalaba Widmer¹⁸, se generan dos grupos de emperadores, según se adapten o no a ese modelo ideal. El propio Herodiano nos informa de que la narración de esta primera parte la compuso mediante el empleo de información venida de otros autores¹⁹, lo que facilita la creación de una imagen idealizada de Marco Aurelio que se constituye en el marco reflexivo de toda la obra. De este modo, y partiendo de la muerte del citado emperador, Herodiano teje su narración desde la perspectiva bosquejada en esos primeros compases. En este mismo sentido, hay que recordar que Herodiano se confiesa participe de primera fila en los asuntos del Imperio como funcionario, si bien la crítica señala que su posición no sería muy elevada²⁰, idea que nosotros apoyamos, sobre todo si se compara su obra con la de Casio Dión, o incluso con la de Tácito, en las que la actividad senatorial presenta una posición privilegiada que se justifica por la procedencia social de sus autores. En el caso de Herodiano, la lejanía de los centros de poder es tal que tan apenas se describe una sesión senatorial. Quizá se deba pensar en algún cargo de carácter religioso por las muy

¹⁶ Cf. T. Hidber, 2006, Pág 190.

¹⁷ Cf. T. Hidber, 2006, pp. 238 y ss.

¹⁸ Cf. W. Widmer, 1967, pp. 14 y ss. si bien no coincidimos en la valoración simplista del autor de figuras como la de Cómodo, en el cual no observa la progresión desde la σωφροσύνη a la decadencia total, o la de Septimio Severo, en el que la actuación de su madre determina una complicación que difícilmente se adapta a ese modelo.

¹⁹ Cf. I 2,5.

²⁰ Cf. E. Dopp, 1912, col. 954, y W. Schmid y O. Stählin, 1962, p. 799.

abundantes referencias y descripciones de actos de culto, pero nada es seguro²¹. Todo ello hace que las facilidades para la redacción de la obra bajo la influencia de ese ideal sean muchas, dado que la distancia existente entre los ámbitos de desarrollo de los acontecimientos y Herodiano favorece la aparición de imágenes idealizadas o teñidas incluso de simple propaganda.

Volviendo a la narración del final de Marco Aurelio, Herodiano pone en boca del emperador un discurso a su círculo cercano en el que les pide atención para su hijo que, aún joven, va a hacerse cargo del poder imperial. Más allá de la retórica meditada del discurso²², nos interesa observar cómo se pone en boca del anciano lo que será el ideal del emperador que desarrollará el autor²³. Así, tras comparar la juventud con un barco necesitado de timoneles en el invierno²⁴, se hace referencia a la necesidad de gobernar a los súbditos por medio de su sincero convencimiento, frente a la fuerza, asimilada a los conceptos de ὑβρις y βία²⁵, terminando su discurso con una expresión casi paremiológica:

²¹ Son básicamente dos los ritos pomenorizados en la narración herodiana, la deificación de un emperador y la descripción del culto al Sol de Heliogábalo, cuya explicación plantea problemas si atendemos a su función en la obra; la descripción de la deificación es absurda para un público romano, mientras que la del rito oriental del culto al Sol es realmente interesante para un público romano y para nosotros, dada la desfiguración que presenta su narración en la biografía correspondiente de los *Scriptores Historiae Augustae*, pero seguramente no presente tanto valor para un público oriental, lo que no define un contexto claro. Es quizá un interrogante aún por solucionar, y un tema por lo demás complejo y debatido, para el que remitimos una vez más a H. Sidebottom, 1998, pp. 2822 y ss. y a G. Alföldy, 1971b, pp. 204 y ss., en especial pp. 219 y ss. con abundante bibliografía en un análisis del estado de la cuestión. Quizá se deba pensar en esa ecúmene cultural en la que ambos aspectos tendrían cabida por igual, pero nada es seguro.

²² Señalada por G. Alföldy, 1973, pp. 349 y ss. El mismo autor indica la dependencia de Jenofonte, *Ciropedia*, VIII 7, en lo que se refiere al marco del discurso. No entramos a valorar si esa dependencia es tal, o si hay que pensar en otro autor, lo que nos interesa es el valor de escena tipo del discurso.

²³ Frente a la postura de G. Alföldy, 1973, J. J. Torres Esbarranch, 1985, pp. 51 y ss., en especial p. 55, subraya la importancia de Marco Aurelio en la obra más allá del simple valor estructural que le otorga Alföldy, cosa que demostró T. Hidber, 2006, pp. 157 y 188 y ss.

²⁴ Cf. I 4,3. Cf. además W. Widmer, 1971, p. 19, donde se hace referencia a una posible asociación programática de πρῆσβύτης y σώφρων.

²⁵ Cf. I 4,5.

Χαλεπὸν δὲ μετριάσαι τε καὶ ὄρον ἐπιθεῖναι ἐπιθυμίαις
ὕπηρετούσης ἐξουσίας.²⁶

Palabras que son en cierta manera premonitorias de la futura crisis, y que presentan además el concepto de ἐξουσία, de nuevo un concepto instrumental, como lo era el de παιδεία, y que es enunciado en el discurso de Marco Aurelio con un sentido fundamental, como posible potenciador de la ὕβρις.

Enunciados así estos conceptos clave, y tras un periodo inicial de continuismo de la política de Marco Aurelio, se inicia la desaparición paulatina de las figuras que Marco Aurelio dejó como consejeros del joven príncipe²⁷, lo que da pie al inicio de la decadencia, que se repite de manera continua en la apresurada narración de los diferentes emperadores, tal y como señala el propio Herodiano en el proemio²⁸.

Así, pues, al concepto de σωφροσύνη propuesto por Hidber hemos de sumar el de ὕβρις como contrario del anterior, conceptos que son de sobra conocidos y que crean un universo conceptual simple pero efectivo en la organización de la narración histórica. Estos conceptos se presentan como elementos que pueden intercambiarse con su adjetivo correspondiente, e incluso expresarse en ocasiones por medio de perífrasis más o menos desarrolladas, pero no es difícil seguir su rastro en las escenas novelescas a lo largo de la narración histórica, caracterizadas todas ellas por girar en torno al emperador correspondiente y a su actuación en virtud de esos conceptos.

Así, en el proceso de locura y desenfreno de Cómodo²⁹, uno de los puntos fundamentales es el ultraje que supone la equiparación de sus triunfos conseguidos como gladiador y los de sus antepasados en enfrentamientos bélicos³⁰:

Τότε σκυθρωπὸν εἶδεν ὁ δῆμος θέαμα, τὸν εὐγενῆ Ῥωμαίων
βασιλέα μετὰ τοσαῦτα τρόπαια πατρός τε καὶ προγόνων οὐκ ἐπὶ
βαρβάρους ὄπλα λαμβάνοντα στρατιωτικὰ ἢ Ῥωμαίων ἀρχῆ

²⁶ Cf. I 4,6.

²⁷ Desde I 6,1 se inicia la decadencia de los ideales del desaparecido Marco Aurelio y la aparición de los males que el propio emperador Cómodo causa. Los problemas cronológicos, señalados por T. Whittaker, 1969, p. XL, se pueden superar si asumimos, como tratamos de defender, que el esquema organizativo de la obra no es cronológico, como habitualmente esperamos de un historiador.

²⁸ Cf. I 5 y ss.

²⁹ Buen estudio, con cotejo de la *Vita* de los *Scriptores Historiae Augustae* y de Dión Casio con Herodiano en U. Espinosa Ruiz, 1984, pp. 114 y ss.

³⁰ Cf. I 15,7.

πρέποντα, καθυβρίζοντα δὲ τὸ ἀξίωμα αἰχίστω καὶ μεμιασμένῳ σχήματι.

El caso de Pértinax supone un pequeño respiro en la espiral de caída y degeneración del poder imperial. En lo que al análisis del concepto de ὕβρις se refiere, Herodiano recuerda los intentos de restauración desde una tiranía teñida de ὕβρις a una actuación cabal por parte de este emperador³¹, pero es la visión de esa buena actuación como un caso de ὕβρις en contra de los pretorianos la que lleva a la guardia a rechazar a Pértinax, en una inversión de las ideas³²:

... τὸ πρᾶον καὶ ἡμερον τῆς ἀρχῆς ὑβριν αὐτῶν καὶ ἀτιμίαν καθαίρεσίν τε τῆς ἀνέτου ἐξουσίας νομίζοντες.

Volvemos a encontrar esa idea de desorden de carácter religioso y moral en el reformador Heliogábalo, de quien se afirma, tras pasar repaso a los cambios de todo tipo realizados en el culto estatal, lo siguiente³³:

Πάντων δὲ οὕτως τῶν πάλαι δοκούντων σεμνῶν ἐς ὑβριν καὶ παροινίαν ἐκβεβακχευμένων...

De nuevo, con Alejandro Severo se inicia un proceso de restauración con un emperador que, en cierta manera, goza de las simpatías de Herodiano³⁴, y cuya caída se debe a factores externos. Desde el comienzo, se da de nuevo cuenta de la buena disposición del emperador, y se emplea para ello el concepto que nos ocupa, en paralelo al pasaje reseñado sobre Pértinax³⁵:

³¹ Cf. II 4,2.

³² Cf. II 4,4.

³³ Cf. V 8,1.

³⁴ Como señalábamos antes, creemos que ha de separarse la consideración general del reinado de Alejandro Severo de la valoración individual tanto del emperador como de su madre. A nuestro entender, la opinión de Herodiano sobre este emperador se resume en el siguiente pasaje, VI 9, 8, τέλος μὲν δὴ τοιοῦτο κατέλαβε τὸν Ἀλέξανδρον καὶ τὴν μητέρα, βασιλεύσαντα ἕτεσι τεσσαρεσκαίδεκα, ὅσον πρὸς τοὺς ἀρχομένους, ἀμέμπτως καὶ ἀναιμιωτί· φόνων τε γὰρ καὶ ὠμότητος ἀκρίτων τε ἔργων ἀλλότριος ἐγένετο, ἐς τε τὸ φιλόανθρωπον καὶ εὐεργετικώτερον ἐπιρρεπῆς. Πάνυ γοῦν ἂν ἡ Ἀλέξανδρου βασιλεία εὐδοκίμησεν ἐς τὸ ὀλόκληρον, εἰ μὴ διεβέβλητο αὐτῷ τὰ τῆς μητρὸς ἐς φιλαργυρίαν τε καὶ μικρολογίαν.

³⁵ Cf. VI 1, 2.

Ἦρεσκέ τε τῷ δήμῳ καὶ τοῖς στρατοπέδοις, ἀλλὰ καὶ τῇ συγκλήτῳ βουλῇ, τὸ σχῆμα τῆς βασιλείας ἐκ τυραννίδος ἐφυβρίστου ἐς ἀριστοκρατίας τύπον μεταξθείσης.

Pero la caída de Alejandro Severo se debe también a este concepto; el término se aplica de nuevo a uno de los agentes causantes de esa caída, ya que la reina madre, que inicia el proceso de degeneración de este reinado con una intriga de carácter orientalizante, aparece adjetivada con el mismo concepto, en tanto que términos de la familia aparecen de manera repetitiva y clara³⁶:

Ἐνυβρίζουσά τε καὶ βασίλισσα εἶναι μόνη θέλουσα, φθονοῦσά τε τῆς προσηγορίας ἐκείνη, ἐς τοσοῦτον προεχώρησεν ὑβρεως ὡς τὸν πατέρα τῆς κόρης, καίτοι ὑπ' Ἀλεξάνδρου γαμβροῦ ὄντος πάνυ τιμώμενον, μὴ φέροντα τὴν Μαμαίαν ἐνυβρίζουσαν αὐτῷ τε καὶ τῇ θυγατρὶ αὐτοῦ, φυγεῖν ἐς στρατόπεδον, τῷ μὲν Ἀλεξανδρῷ χάριν εἰδότα ἐφ' οἷς ἐτιμᾶτο, τὴν δὲ Μαμαίαν αἰτιώμενον ἐφ' οἷς ὑβρίζετο.

La caracterización de Maximino se realiza dentro del esquema del tirano, y por oposición con Alejandro Severo, empleando una construcción perifrástica en la que Herodiano hace uso del término ἐξουσία, cuyo valor neutro queda por completo disuelto³⁷.

Lo que resta de obra, el concepto de ὕβρις como tal se diluye y sólo observamos apariciones con un sentido físico, con agresiones no llevadas a cabo por los emperadores, sino contra ellos; las tornas han cambiado, y la progresión es clara y cruel, pero no creemos que se haya producido un cambio en el pensamiento del autor, sino más bien que Herodiano perseguía un efectismo claro al trasponer el término de un ámbito filosófico a uno físico³⁸, ambivalencia presente, por otra parte, a lo largo de la obra, y que responde a un tono de novelística oriental no del todo ajeno a la historiografía.

³⁶ Cf. VI 1, 9.

³⁷ Cf. VII 1, 1. Cf. T. Whittaker, 1970, p. 149, nota 2, quien señala cómo la progresión hacia la tiranía en la figura de Maximino es clave para la comprensión del ideario de Herodiano; Cf. además T. Whittaker, 1969, p. LXXII. Muy interesante es por otra parte examinar el texto del pasaje con el que abrimos la nota, ὁ δὲ Μαξιμίνοσ παραλαβὸν τὴν ἀρχὴν πολλὴν τὴν μεταβολὴν ἐποιήσατο, τραχύτατα καὶ μετὰ πολλοῦ φόβου τῇ ἐξουσίᾳ χρώμενος..., con el discurso de Maximino en VII 8, 7, donde opone σῶφρον a τραχύ.

³⁸ Cf. el trato que recibe Maximino una vez muerto, VIII 5, 2 y 5, 9; o el trato a Pupieno y a Balbino en VIII 8, 6.

Como contrapunto a este concepto, ya Hidber estudió el caso de σωφοσύνη, cuyos usos permiten afirmar de manera clara que es el elemento positivo que actúa de concepto contrastivo con el de ὕβρις. Creemos que su presencia en pasajes de especial importancia, así como su uso conjunto con el concepto de ὕβρις, dan fuerza a su papel en el esquema conceptual de la obra. Dado que es un tema ya estudiado³⁹, daremos simplemente unos ejemplos.

El primer caso a destacar se encuadra en la narración prototípica de Marco Aurelio, de quien se dice que dio en matrimonio a sus hijas a hombres κοσμίους δὲ τὸν τρόπον καὶ σώφρονας τὸν βίον⁴⁰. Además, en el panegírico del mismo emperador se llega a afirmar que fue μόνος τε βασιλέων φιλοσοφίαν οὐ λόγοις οὐδὲ δογμάτων γνώσεσι, σεμνῶ δ' ἦθει καὶ σώφρονι βίῳ ἐπιστώσατο⁴¹.

El inicio de la crisis con Cómodo también recoge el uso del mismo término, combinado con uno que después examinaremos⁴²:

Ἄλλὰ γάρ ὥσπερ τινὸς πονηρᾶς καὶ βασκάνου τύχης ἀνατρεπούσης αὐτοῦ τὸ ἔτι σῶφρον καὶ κόσμιον.

En paralelo al proceso de interrupción de la ὕβρις antes observado con la llegada de Pértinax reaparece el término como caracterizador del individuo que los conspiradores buscan como sustituto de Cómodo, el futuro emperador Pértinax, en tanto que con valor negativo es referido a Juliano⁴³:

Πρῶτον δὲ ἔδοξεν αὐτοῖς ἐπιλέξασθαι ἄνδρα πρεσβύτην τινὰ καὶ σώφρονα τὸν διαδεξόμενον τὴν ἀρχήν...

ἦν [Sc. Juliano] γὰρ καὶ τὸν ἐπὶ βίῳ μὴ σῶφρονι διαβεβλημένων.

³⁹ Cf. T. Hibder, 2006, pp. 257 y ss.

⁴⁰ Cf. I 2,2.

⁴¹ Cf. I 2,4.

⁴² Cf. I 8,3.

⁴³ Cf. II 1,3; II 6, 7. Cf. además el discurso que se pronuncia ante Pértinax cuando se le propone el tomar las riendas de Roma, II 1,9, así como el discurso del propio Pértinax en II 2,7, donde aparece de nuevo el concepto. Finalmente, véase además II 4,5 donde se expone la actitud de Pértinax frente a la de los pretorianos, y compárese con el pasaje antes citado. En lo que se refiere a Juliano, Cf. II 7, 1, donde se da cuenta del grado de degeneración de un imperio manejado por un personaje caracterizado de tal modo.

El caso de Severo ejemplifica una vez más la caracterización del buen emperador por medio de este concepto. Herodiano se refiere a los éxitos militares de Severo bajo Marco Aurelio de la siguiente manera⁴⁴:

ὕπὸ γὰρ Μάρκῳ βασιλεύοντι πολλὰ ἐγείρας σὺν αὐτοῖς κατὰ Γερμανῶν τρόπαια, στρατηγός τε καὶ ἡγεμὼν τῶν Ἰλλυρικῶν κατασταθείς, ἀνδρείαν... ἐπεδείκτο, εὖνοιαν δὲ καὶ χρηστότητα μετὰ σώφρονος καὶ ἐπιεικοῦς ἐξουσίας τοῖς ἀρχομένοις παρέσχητο...

El propio Severo se vale del adjetivo para referirse a la administración del pueblo por parte del *princeps*⁴⁵, y se emplea de nuevo el término en el conflicto planteado entre los hijos de Severo hasta en tres ocasiones, en unión al verbo *παιδεύω*⁴⁶ y más tarde en referencia al recién nominado Antonino y los intentos de su padre por dotarlo de prudencia al casarlo⁴⁷.

De nuevo volvemos a encontrar estos usos referidos a la formación del emperador Alejandro Severo, de quien se dice que su madre lo formó con dedicación, al igual que hizo Marco Aurelio y trató de hacer Severo con sus respectivos sucesores⁴⁸:

Ἡ δὲ μήτηρ αὐτὸν ἢ Μαμαία ἀπήγε μὲν τῶν αἰσχυρῶν καὶ ἀπρεπῶν βασιλεῦσιν ἔργων, διδασκάλους δὲ πάσης παιδείας λάθρα μετεπέμπετο, τοῖς τε σώφροσιν αὐτὸν ἥσκει μαθήμασι...

Poco después del pasaje antes indicado sobre Heliogábalo, indica Herodiano que las esperanzas en su hermano Alejandro Severo eran mayores⁴⁹, llegando a afirmar en referencia al comienzo del reinado de éste⁵⁰:

⁴⁴Cf. II 9, 9. Que las acciones bélicas de Marco Aurelio fueron casi idealizadas lo demuestra el examen que de Casio Dión hizo U. Espinosa Ruiz, 1984, p. 117, y en lo que se refiere a Herodiano, p. 122. Este ideal ha de ser tenido en cuenta a la hora de leer el pasaje arriba citado.

⁴⁵ En referencia a los pueblos que ven en Pescenio Niger su posible líder, afirma, τὰ δ' ἄλλα ἔθνη καὶ αἱ ἄλλαι πόλεις μέχρι νῦν τῷ μηδένα εὐρίσκεσθαι τὸν ἄξιον τῆς ἀρχῆς ἐσόμενον, σπάνει τοῦ μετὰ ἀνδρείας καὶ σώφρονος διοικήσεως ἄρξοντος ἐκείνῳ δῆλον ὅτι προσποιῶνται ὑπακούειν.

⁴⁶ Cf. III 10,2 y III 10, 4.

⁴⁷ Cf. III 10.5.

⁴⁸ Cf. V 7,5.

⁴⁹ Cf. V 8,2.

Ἡ μέντοι διοικήσεις τῶν πραγμάτων καὶ ἡ τῆς ἀρχῆς οἰκονομία ὑπὸ ταῖς γυναίξιν διωκεῖτο, ἐπί τε τὸ σωφρονέστερον καὶ σεμνότερον πάντα μετάγειν ἐπειρῶντο...

En ocasiones, la simplicidad que presenta la caracterización de los diferentes emperadores se abandona para realizar caracterizaciones por medio de la oposición de dos actitudes diferentes en contextos semejantes; así, Torres Esbarrach⁵¹ señala cómo la escena en la que se aclama a Gordiano I como emperador es paralela a la de Pértinax, pero la actuación de ambos es muy diferente; frente a un Pértinax calmado que asume una posible muerte con dignidad, la actitud de Gordiano es propia de un cobarde⁵².

Igualmente, con la caracterización de Pupieno Máximo observamos este recurso, al ser comparado con Balbino, de modo que Herodiano nos presenta al primero dotado de σωφροσύνη, en tanto que el segundo es “más simple”⁵³:

Τούτων δ' ἦν Μάξιμος ἔν τε πολλαῖς στρατοπέδων ἀρχαῖς γενόμενος, τῆς τε Ῥωμαίων πόλεως ἑπαρχος καταστάς ἀνεπιστρόφως τε ἄρξας, καὶ ἐν ὑπολήψει παρὰ τοῖς ὄχλοις φρενῶν τε καὶ ἀγχινοίας καὶ βίου σῶφρονος, ὁ δὲ Βαλβίνος γενόμενος μὲν εὐπατρίδης, ... τὸ δ' ἦθος ἀπλούστερος.

Con los pasajes seleccionados, unos pocos e ilustrativos de la idea que tratamos de defender, y que no persiguen nada más que recordar la propuesta de Hidber, se hace patente que, a pesar de la ausencia de un desarrollo metodológico e ideológico en el proemio a la obra, es posible reconstruir un esquema conceptual al que todavía hemos de añadir un último concepto de profundísima raigambre historiográfica desde Tucídides⁵⁴ y cuya culminación se produce en la

⁵⁰ Cf. VI 1,2 y V 8, 1 para el pasaje referido a HelioGáballo. Cf. Además VI 1,2 para la caracterización con el mismo adjetivo del consejo regio.

⁵¹ Cf. J. J. Torres Esbarrach, 1985, p. 300, nota 467. Fundamental en el empleo de escenas tipo en la obra de Herodiano son los trabajos de K. Fuchs, 1895, pp. 223 y ss. especialmente 235, y la continuación del propio autor, K. Fuchs, 1896, pp. 180 y ss.

⁵² Cf. II 1, 6 (la indicación en la nota antes citada de la traducción de Torres Esbarranch es errónea, no es II 2, 6) y VII 5, 4.

⁵³ Cf. VII 10, 4.

⁵⁴ Cf. I 140, 1, el primer discurso de Pericles, donde se afirma que ... καὶ τὴν τύχην, ὅσα ἄν παρὰ λόγον ξυμβῆ, εἰθώμεν αἰτιᾶσθαι, o la referencia a la poca importancia del concepto en la expulsión de los persas en I 144,4. A pesar de ello, el concepto, tal y como se entiende en la historiografía de manera general y que es afín al presente en Herodiano,

obra de Polibio⁵⁵, la *τύχη*. Es éste un concepto que supone la introducción de un elemento externo que actúa sobre los hechos de manera impredecible y ajena a los mecanismos racionales, y que en el caso de Herodiano presenta una naturaleza ecléctica acorde con el pensamiento del autor.

Para su esclarecimiento en la *Historias*⁵⁶, hemos de partir de referencias posteriores al inicio de la decadencia con Cómodo, en donde se verifica su primera aparición. El hecho de que no esté presente en el discurso de Marco Aurelio parece indicar que, en parte, puede tratarse de un concepto ajeno al binomio antes visto, lo que permite además dotar de salvaguarda a la imagen ideal de Marco Aurelio, sobre quien no actúa un concepto que puede acabar incluso con un emperador dotado de *σωφροσύνη*⁵⁷:

Μέχρι μὲν οὖν τινὸς ἐπέιχε τὸν νεαίσκον ἢ τε τοῦ πατρὸς μνήμη
καὶ ἢ πρὸς τοὺς φίλους αἰδῶς. ἀλλὰ γάρ, ὥσπερ τινὸς πονηρᾶς καὶ
βασκάνου τύχης ἀνατρεπούσης αὐτοῦ τὸ ἔτι σῶφρον καὶ
κόσμιον...

En la escena en que se descubre la conspiración contra Cómodo, se caracteriza a la *τύχη* como de divina, *τύχη* que lleva a un actor a revelar la conspiración tramada contra el emperador, si bien Herodiano manifiesta sus reticencias⁵⁸:

Ταῦτα εἰπόντος αὐτοῦ, εἴτε ὑπὸ τινος δαιμονίου τύχης ἐπειχθέντος,
εἴτε καὶ τολμήσαντος ἵνα δόξαν ἄρῃται πρότερον ἄγνωστος καὶ

arranca con el paso del siglo V al IV a. C. con Eurípides y después con Menandro. Cf. para ello U. von Wilamowitz, 1994, pp. 295 y ss. con abundantes referencias.

⁵⁵ Cf. F. Walbank, 1999, pp. 16 y ss., el mejor análisis del concepto, por lo demás muy complejo; el propio Walbank llegó a decir más tarde en referencia al propio Polibio "...[Polybius] seems... to have invested the process with a teleological character and to have treated the popular Hellenistic goddess [Sc. Fortuna] as something akin to the stoic providence", en F. Walbank, 2002, p. 195

⁵⁶ H. Sidebottom, 1998, p. 2812, sólo hace una pequeña referencia marginal en la que reconoce su importancia, pero no la encuadra dentro de un sistema claro.

⁵⁷ Cf. I 8, 3; el hecho de retrasar la aparición del concepto para salvaguardar la imagen de Marco Aurelio apunta a esa idea de imagen ideal a la que venimos haciendo referencia. Por lo demás, Cf. T. Whittaker, 1969, p. 44, nota 1, quien defiende la falta de profundidad del concepto, y habla de un "cliché of historiography", a pesar de que, como el mismo Whittaker afirma, éste reaparece a lo largo de toda la obra. No creemos que el hecho de que el concepto sea de carácter popular sea excusa para hablar de un elemento tópico en la historiografía.

⁵⁸ Cf. I 9, 5.

ἄσημος ὢν, εἴτε ἐλπίσαντος ἀμοιβῆς μαγαλοδώρου τεύξεσθαι
παρὰ τοῦ βασιλέως, ἀφασία τὸν Κόμοδον καταλαμάνει.

Leto, en el discurso con el que realiza la presentación de Pértinax a los soldados, hace referencia a la τύχη como la responsable del acceso al poder del nuevo emperador⁵⁹:

... δίδωσί τε ἡμῖν ἢ τύχη οὐ βασιλέα μόνον ἀλλὰ καὶ πατέρα χρηστόν.

También el final de Pértinax se ve determinado por la τύχη, como se señala en un pasaje muy cercano a uno ya examinado⁶⁰:

... ἐπιδειξαμένου τε ἐν ὀλίγῳ χρόνῳ πολλὰ σώφρονα καὶ χρηστὰ
ἔργα ἐλπίδων τε ἀγαθῶν τοῖς ἀρχομένοις ὑποφαινομένων
ἐβάσκηγε πάντα καὶ ἀνέτρεψε πονηρὰ τύχη ἐκόλυσέ τε θαυμαστὰ
καὶ ἐπωφελῆ τοῖς ὑπηκόοις ἔργα ἐς τέλος ἀχθῆναι.

El concepto acompaña los movimientos en paralelo de Severo y Pescenio Niger. Éste hace referencia a la τύχη en su discurso⁶¹, en tanto que Severo, que goza de las simpatías de Herodiano, no hace referencia al mismo, sino que confía el éxito de su plan a la falta de ῥαθυμία y ἀνανδρία en su persona, así como a la valentía de sus soldados, πιστεύοντες καὶ τῇ τῶν ἡμετέρων ἀνδρεία ὅπλων τε καὶ σωμαίων⁶². A pesar de ello, el historiador concluye con una afirmación que causa extrañeza, ...καὶ τελευταίας ἐκείνης μάχης, κάκεὶ τῆς τύχης διακρινούσης τὸν βασιλέα⁶³. Ello se debe al hecho de que todos los datos indicados por Herodiano parecían hacer segura la victoria de Severo, pero el autor otorga la decisión de la victoria y la posterior restauración del buen imperio a la τύχη, lo que nos permite apuntar que, a diferencia de lo habitualmente considerado, no se trata de un

⁵⁹ Cf. II 2,8.

⁶⁰ Cf. II 4,5. Cf. además II 4, 4.

⁶¹ Cf. II 8,3, διὸ παρήλθον πεισοόμενος ὑμῶν τίνα γνώμην ἔχοιτε...τὸ γὰρ ἀποβησόμενον εἰ εὐτυχηθεῖ... , compárese con el juicio de Herodiano sobre Macrino, citado antes.

⁶² III 10, 8. Hemos de señalar que es precisamente en los pasajes de naturaleza bélica donde se abandona el esquema de escenas señalado por Alföldy, y donde es más difícil seguir el esquema que estamos presentando, si bien parece claro que, a pesar de ello, es bien visible el diseño de la oposición entre emperadores.

⁶³ Cf. III 4, 4.

concepto de vaga significación, y que por ello ha de ser tenido en cuenta a la hora de valorar el par σωφροσύνη-ὑβρις⁶⁴.

Interesante es la unión de τύχη con γνώμη, el tercero de los conceptos instrumentales de la obra, que hace referencia a los planes del emperador con una significación neutra, que toma sentido en virtud de la acción de ὑβρις, σωφροσύνη o τύχη; la unión de γνώμη con el concepto de τύχη se presenta en la valoración del resultado de la batalla contra los partos de Severo, donde todo apuntaba a un resultado diferente, dado lo alejado de la actuación del emperador de los esquemas de prudencia defendidos a lo largo de la obra, hecho que permite observar cómo γνώμη y con ella la σωφροσύνη, que la determina, se subordinan a τύχη. Así, se afirma⁶⁵:

Οὕτω μὲν δὴ Σεβήρος, τύχη μᾶλλον ἢ γνώμη, τῇ κατὰ Παρθυαίων
νίκη κεκόσμητο.

Tras el asesinato de su hermano Geta, Caracalla deja claro cuál es el motivo por el cual ha escapado a la conspiración, y cuál es la fuerza que le ha otorgado el poder⁶⁶:

...κινδυνεύσαντων δὲ ἀμφοτέρων κἄν ἓνα ἑαυτῶν βασιλέα
τετηρήσθαι ὑπὸ τῆς τύχης.

El mismo pensamiento encontramos en una afirmación digna de Heródoto y referida en el caso presente a Antonino, ἔδει γὰρ ἄρα τέλος λαβεῖν τὸν Ἄντωνίνου βίον⁶⁷, cuya expresión apunta de manera irremediable a la existencia de una estructura conceptual que gobierna toda la obra, como estamos viendo. Por

⁶⁴ A este respecto, T. Hidber, 2006, p. 260, considera que la σωφροσύνη actúa como una virtud inmunizadora, lo que a nuestro entender, y dada la positiva valoración de Alejandro Severo, no explica la caída de este emperador, lo que garantiza que hemos de dar entrada en el sistema a este tercer elemento. La confusión de Hidber se debe a la diferencia existente entre la imagen ideal de Marco Aurelio y el posterior desarrollo de la historia, como ya señalamos.

⁶⁵ Cf. III 9,12. Cf. también II 9, 8.

⁶⁶ Cf. IV 4, 6.

⁶⁷ Cf. IV 12, 3. W. Widmer, 1971, pp. 59 y ss. considera que esta expresión no permite admitir una concepción teleológica del universo conceptual del autor, si bien hemos de ser cautos, y admitir al menos que, aunque está claro que el diseño de Heródoto es superior en claridad, la frase puede hacer referencia a un concepto de finalidad asociado a la τύχη y no a la esperada ἀνάγκη arcaica, lo que, dado lo oscuro por definición del concepto de τύχη impide avanzar más allá. En este mismo sentido, Hidber, 2006, pp. 242 y ss.

su parte, igual fin le queda a su prefecto del pretorio, de modo que tras narrar la huida y muerte de Macrino, se dice⁶⁸:

Ὅμοῦ δὲ ἔπαισε καὶ γνώμη καὶ τύχη.

El siguiente pasaje a revisar se encuentra en el panegírico de Alejandro Severo, en donde de nuevo encontramos la subordinación de γνώμη a τύχη⁶⁹:

Ἀλέξανδρος μὲν οὖν, ὡς ᾄετο, ἄριστα βεβούλετο· ἔσφηλε δὲ αὐτοῦ τὴν γνώμην ἢ τύχη.

Al igual que hemos señalado para el caso de Pértinax, de nuevo es la τύχη la que hacer llegar al poder a Maximino en sucesión del desafortunado Alejandro Severo. Es su rápido éxito en la milicia lo que le acerca al poder y con ello al imperio⁷⁰:

Εἶτα κατ' ὀλίγον αὐτὸν [Sc. Μαξιμῖνον] χειραγωγούσης τῆς τύχης ἐλθὼν διὰ πάσης τάξεως στρατιωτικῆς, ὡς στρατοπέδων τε ἐπιμέλειαν τῶν ἐθνῶν τε ἀρχὰς πιστευθῆναι. Τὸν δὴ τοῦτον διὰ τὴν προειρημένην στρατιωτικὴν ἐμπειρίαν ὁ Ἀλέξανδρος ἐπέστησε πάσῃ τῇ τοῦ στρατοῦ νεολαίᾳ...

III. El análisis de estos conceptos nos permite observar cómo toda la narración de los acontecimientos se acoge a un esquema no en exceso complicado, pero que ofrece una interpretación de los hechos de carácter intelectual. Así, el éxito personal del emperador se sustenta en la valía moral del personaje, acotada por dos constantes excluyentes: la σωφροσύνη actúa como moderadora de las pulsiones del emperador, y hace que gobierne de manera justa para todos los integrantes del Imperio⁷¹, no muy lejos del ideal romano de *prudentia*. Frente a ella, la ὕβρις, que actúa como pulsión negativa que determina los excesos por parte del emperador, y que desencadena la caída de quienes la sufren. No es en modo alguno el concepto arcaico el que hallamos en Herodiano, simplemente porque el elemento divino perfectamente estructurado de épocas

⁶⁸ Cf. V 4,12.

⁶⁹ Cf. VI 5,5, véase también VI 6,3.

⁷⁰ Cf. VI 8,1.

⁷¹ Recuérdese lo dicho acerca de la posición del Senado en la narrativa de Herodiano, lo que supone que la habitual crítica de los historiadores hacia los emperadores por su mala actuación respecto al Senado se extiende en Herodiano de manera indirecta a toda la población. Cf. VI 1,3, *cit. supra*.

anteriores no está presente -el avance lógico de la moral de individuo dejó muy atrás la divinización de conceptos-, si bien el concepto goza de una posición de fuerte carácter moral que da lugar a pasajes como el de Cómodo en I 15, 8.

A la pregunta de cuál es la naturaleza de esta ὕβρις, la respuesta es complicada; los casos recogidos apuntan a una doble naturaleza, una que podríamos identificar como más filosófica o intelectual, y otra perspectiva más física, que se presenta combinada con la anterior, lo que ha causado la extrañeza de la crítica, si bien, a nuestro entender, es un recurso de Herodiano para acentuar el carácter crítico de su narración, en la que lo moral y lo violento se dan la mano, como antes señalamos en el caso del pasaje relativo a Cómodo, hecho que tiene, sin lugar a dudas, claros resabios de narración popular.

Por su parte, la τύχη es la causante o explicación de la problemática que supone en el esquema planteado la caída de Cómodo como emperador, aún a pesar de los esfuerzos educativos de Marco Aurelio, del fracaso de Pértinax y de la caída de Severo Alejandro. Todos ellos gozan, al menos en algún instante de σωφοσύνη, y presentan una imagen cercana al ideal trazado en la escena programática de la muerte de Marco Aurelio, por lo que se hace necesaria una justificación a esas caídas, y Herodiano hace uso de la τύχη como causa de ese fracaso, según hemos visto en el análisis del término. De este modo, es un recurso externo que justifica las fallas del sistema moral presente a nivel del individuo. A este respecto, las dudas que pudieran presentarse se reducen de manera considerable al tener presente el caso de Septimio Severo, donde la τύχη se hace presente aún a pesar de la σωφοσύνη del emperador, de modo que la fuerza de este concepto es asimilable, dada su omnipresencia, a partes iguales a la τύχη de origen historiográfico y a la διάνοια de tintes estoicos, hecho sólo comprensible si partimos de una concepción filosófica no excesivamente rígida, como después veremos. De este modo, τύχη ocupa un espacio superior asimilable al concepto rector del mundo, pero con una posición en apariencia marginal; no recorre por completo la obra, como cabría esperar del modelo habitual de διάνοια, sino que tiene mucho de esa τύχη historiográfica que está presente únicamente cuando es necesaria para la explicación de aquello que queda fuera de la perspectiva del historiador. De este modo, Herodiano presenta un modelo de actuación humana que se mueve desde la ὕβρις, que se materializa en un mal uso de la ἐξουσία, hasta la σωφοσύνη, que da como resultado la γνώμη del emperador, desempeñando la παιδεία un lugar privilegiado en todo ello; por encima de estos conceptos, aparece, cuando es necesario, la τύχη.

Estos elementos constituyen un esquema conceptual bajo el que se organizan los hechos, individualizados en los personajes clave de la narrativa histórica, esquema fácil de seguir cuando las escenas se centran de manera concreta en un solo individuo, como en las narrativas de Cómodo, Pértinax, o

Heliogábalo, o de mayor complejidad, como cuando más de una figura se presenta a un tiempo⁷². En esos casos, el sistema pasa de una simplicidad, que hace que los datos sean muy claros, a una mayor complejidad en la que la definición de los caracteres, y con ello el empleo del esquema, se construye, como vimos, por medio de la oposición de los diferentes emperadores, lo que favorece por otra parte la mayor fuerza del sistema, pero perdiendo esa claridad expositiva propia de la narración popular.

Con todo ello podemos asumir, teniendo en cuenta que la obra se compone en su mayor parte de pequeñas novelas o escenas, la creación de un doble nivel de análisis de las mismas por parte de Herodiano, uno referido a la esfera ajena al individuo, en la que actúa la τύχη, y una personal, en la que opera la dualidad σωφροσύνη-ὑβρις, conceptos presentes en todas las escenas.

Esfera ajena al individuo τύχη		Individuo Σωφροσύνη ↔ ὑβρις
	--MARCO AURELIO-- Proporciona a su hijo educación y consejeros (Cf. I 2,1)	Dotado de σωφροσύνη (Cf. I 2, 4; 2,5)
τύχη actúa desencadenando la caída (Cf. I 8,3)	-- CÓMODO --	posee σωφροσύνη (Cf. I 6,1) Incorre en ὑβρις con sus actos (Cf. I 15,8)
τύχη lleva al poder al emperador (Cf. II 2,8)	--PÉRTINAX --	posee σωφροσύνη (Cf. II 1,4) La ὑβρις de los pretorianos le hace caer. (Cf. II 4,4)
	-- JULIANO --	No posee σωφροσύνη (Cf. II 6, 7)

⁷² Cf. J. J. Torres Esbarrach, 1985, pp. 36 y ss. indica ya esa problemática en lo relativo a la narrativa de Septimio Severo y Pescenio Níger, Macrino y a partir de Maximino, donde esa centralidad del personaje desaparece para dar lugar a una narración coral.

Tύχη le otorga la victoria (Cf. III 4,4)	-- SEPTIMIO SEVERO --	Posee σωφροσύνη (Cf. II 9, 9)
Afirma que τύχη es la causa de su llegada al poder (Cf. IV 4, 6)	--CARACALLA--	Su padre trata sin éxito de dotarle de σωφροσύνη (III 10, 2 y 10, 4.
Tύχη y γνώμη causan su caída (Cf. V 4,12 y V 3,1)	--MACRINO--	
	-- HELIOGÁBALO --	Incurrir en ὕβρις con sus actos (V 8,1)
Tύχη actúa desencadenando la caída (Cf. VI 5,3)	-- SEVERO ALEJANDRO -- Es educado correctamente (Cf. V 7,5)	posee σωφροσύνη (Cf. VI 1,2)
Tύχη le concede el poder (VI 8, 2)	--MAXIMINO--	Incurrir en ὕβρις (Cf. VII 1, 1 y 3,1)
	--GORDIANO I--	No posee σωφροσύνη (Cf. VII 5, 4 y 8, 7)
	--PUPIENO MÁXIMO--	Posee σωφροσύνη (Cf. VII 10, 4) Cae víctima de la ὕβρις de los soldados (Cf. VIII 8, 3)
	--BALBINO--	No posee σωφροσύνη (Cf. VII 10, 4)

IV. Muy difícil nos parece tratar de dar de manera certera la posible fuente de este conjunto de conceptos, pero, en cierta manera, no creemos estar en exceso desencaminados si dirigimos nuestra mirada hacia el estoicismo de corte popular. Dentro de las clases cultas medias, integradas por personajes que no hacían de la cultura y la filosofía su modo de vida, sino que eran, por norma

general, funcionarios o personajes que desempeñaban una actividad política en el más amplio sentido de la expresión, se constata a lo largo de los primeros siglos de la era cristiana un estoicismo de corte “popular”⁷³, encaminado a dar unas pautas de vida y comportamiento y que se ejemplifica en autores como Epicteto y el propio Marco Aurelio, con total independencia de que su origen o lengua fuera romano o griego⁷⁴. Son autores cuya profundidad filosófica no es excesiva, pero que ofrecen de manera clara una imagen de lo que debería ser un fenómeno corriente en la época, un fenómeno que, gracias a su poca profundidad, se extiende con facilidad por todo el Imperio y favorece la futura expansión del Cristianismo, o, incluso, se mueve en paralelo a éste.

Así, en las *Disertaciones* de Epicteto, podemos leer un pasaje que es interesante tener en cuenta respecto a lo referido aquí sobre Herodiano⁷⁵:

“Ὅτι ἂν τινι προσῆ τι πλεονέκτημα ἢ δοκῆ γε προσεῖναι μὴ προσόν, τοῦτον πᾶσα ἀνάγκη, ἐὰν ἀπαιδέυτος ᾖ, πεφυσῆσθαι δι’ αὐτό. Εὐθὺς ὁ τύραννος λέγει “ἐγὼ εἰμι ὁ πάντων κράτιστος.

En la misma línea, conservamos un pasaje de Aristón de Quíos, en que se define la σωφροσύνη como una de las virtudes fundamentales⁷⁶:

καὶ γὰρ ἡ ἀρετὴ⁷⁷ ... ἐπιθυμίαν δὲ κοσμοῦσα καὶ τὸ μέτριον καὶ τὸ εὐκαιρον ἐν ἡδοναῖς ὀρίζουσα σωφροσύνη.

Los términos subrayados son, a nuestro entender, cercanos a lo que hemos señalado en el análisis de Herodiano, si bien insistimos que se trata de

⁷³ Aspecto que vio bien ya Bassel, 1910, pp. 29 y 35 y ss., quien apuntaba a la aparición de un estoicismo de un carácter ecléctico tal que no podía hablarse casi de estoicismo.

⁷⁴ Ya E. Bowie, 1974, pp. 166 y ss., daba cuenta de la falta de fronteras intelectuales entre estos autores, Así, en p. 167, en referencia a las clases intelectuales, afirma “their exponents were often the same and bilingual..., and they belonged to a world of greco-Roman upper-class culture that was essentially a unity.” Esta idea de unidad hace que, aunque se pueda defender un origen histórico del modelo expuesto en el ámbito griego, sea muy difícil hablar de παιδεία griega o romana.

⁷⁵ Cf. I 19, 1.

⁷⁶ Cf. von Arnim, 1964 II 375.

⁷⁷ Aprovechamos esta cita para señalar que Sidebottom en su análisis empareja con la παιδεία la ἀρετή sin mayores precisiones. El término ἀρετή aparece sólo dos veces en la obra, la primera en el proemio, I, 1,2, en la expresión λόγων ἀρετῆ, “la cualidad de su expresión”, y en V 1,5, en la carta de Macrino al senado, ἡ δὲ τῆς ψυχῆς ἀρετῆ, en que presenta de nuevo un valor neutro.

planteamientos en general poco ortodoxos y ajenos a la exactitud propia de la filosofía entendida como tal, por lo que las variantes y reinterpretaciones personales son más que usuales.

Respecto al concepto de ὕβρις, Estobeo nos transmite un fragmento relativo a la naturaleza del sabio, que dice λέγουσι δὲ καὶ τὸν σοφὸν ἀνύβριστον εἶναι. Οὐθ' ὑβρίζεισθαι γὰρ οὐθ' ὑβρίζειν διὰ τὸ τὴν ὕβριν ἀδικίαν εἶναι καταισχύνουσιν καὶ βλάβην... πρὸς τοῦτω μηδὲ <τῆ>ν τυχοῦσαν ἀδικίαν εἶναι τὴν ὕβριν, ἀλλὰ <τῆ>ν καταισχύνουσιν καὶ ὑβριστικὴν οὖσαν.⁷⁸ Sin embargo, poco es el predicamento del concepto en el estoicismo más regular⁷⁹. Marco Aurelio, el ideal de emperador de Herodiano, hace uso en sus *Meditaciones* del concepto con una semántica reflexiva; el individuo sólo puede hacerse daño a sí mismo⁸⁰, lo que de nuevo nos aleja incluso de Marco Aurelio y la pretendida influencia de éste sobre Herodiano⁸¹. Farquharson, en el comentario a las *Meditaciones* de Marco Aurelio, hace referencia a un pasaje de Platón en el que el concepto que nos ocupa se empareja de manera clara con el de σωφροσύνη⁸²:

Νοεῖτον, ἔστιν δ' ὅτε στασιάζετον· καὶ τοτ' μὲν ἢ ἑτέρα, ἄλλοτε δ' ἢ ἑτέρα κρατεῖ. Δόξης μὲν οὖν ἐπὶ τὸ ἄριστον λόγῳ ἀγούσης καὶ κρατούσης τῷ κράτει σωφροσύνη ὄνομα· ἐπιθυμίας δ' ἀλόγως ἐλκούσης ἐπὶ ἡδονὰς καὶ ἀρξάσης ἐν ἡμῖν τῇ ἀρχῇ ὑβρις ἐπωνομάσθη.

La rotundidad del pasaje platónico podría hacer que pareciese imposible el seguir buscando la posible fuente de este ideal más allá del propio Platón, y no es difícil el pensar que Herodiano hubiera leído el *Fedro*, aunque ello no quiere decir que sea una historiografía de corte neoplatónico la que nos ocupa. Hemos

⁷⁸ Cf. von Arnim, 1964, III 578.

⁷⁹ Los pasajes recogidos en el índice de von Arnim, 1964, se reducen prácticamente a los que referimos, en tanto que ni siquiera aparece tratada en la clásica obra de Pohlenz.

⁸⁰ Cf. Marco Aurelio, *Meditaciones*, VIII 8, y A. S. L. Farquharson, 1968, p. 512. Señálese además que la semántica del término apunta a una naturaleza física, de tortura, lo que acerca este texto de Marco Aurelio a esa idea tan popular del tirano torturado, Cf. e. g. Flavio Josefo, *Antigüedades Judías*, XVII 6, 5, respecto a la terrible enfermedad y muerte de Herodes el grande, o el caso clásico de Ferétima en Heródoto IV 205, con interesantes reflexiones por parte de Heródoto en este sentido.

⁸¹ T. Hidber, 2006, p. 193, nota 15, deja como una pregunta sin posible respuesta la influencia de Marco Aurelio y su obra en Herodiano, cosa que apoyamos; la imagen de Marco Aurelio depende de una imagen idealizada que, como veremos, tiene algo de propagandístico.

⁸² Platón, *Fedro*, 237e y ss.

dejado claro que esa dualidad falla de manera clara⁸³, y es precisamente en ese punto donde aparece el rasgo más interesante del esquema, la *τύχη*, que, como señalamos, tiene un peso fundamental en la historiografía grecolatina desde sus orígenes.

En un fragmento transmitido por Simplicio, se define desde una perspectiva estoica el concepto de *τύχη* en un modo que recuerda a lo estudiado en Herodiano⁸⁴:

Τινὲς δὲ καὶ αὐτόθεν ὁμολογοῦσιν εἶναι τὴν τύχην καὶ αἰτίαν αὐτὴν εἶναι λέγουσι· τί δὲ ἐστίν, οὐκ ἔχουσι λέγειν, ἄδηλον αὐτὴν ἀνθρωπίνῃ διανοίᾳ νομίζοντες, ὡς θεῖόν τι οὐσαν καὶ δαιμόνιον καὶ διὰ τοῦτο τὴν ἀνθρωπίνην γνῶσιν ὑπερβαῖνον, ὥσπερ οἱ Στωικοὶ δοκοῦσι λέγειν.

A pesar de ello, no creemos que el concepto se pueda asimilar a ningún valor claramente sistematizado, y hemos de defender simplemente una *τύχη* igual de difusa que la presente en historiadores de otra época, pero con la particularidad de que se encuentra mezclada con el concepto de tono estoico de *διάνοια*⁸⁵, con lo que se convierte en un fenómeno que rige el mundo con tintes de carácter teleológico. Finalmente, en un ejemplo del propio Marco Aurelio observamos ese empleo del concepto de *τύχη* con otros conceptos estudiados, en el que es probablemente el más ilustre *aficionado* a este estoicismo de carácter laxo⁸⁶:

Τοῦ ἀνθρωπίνου βίου ὁ μὲν χρόνος στιγμή, ἡ δὲ οὐσία ρέουσα, ἡ δὲ αἴσθησις ἀμυδρά, ἡ δὲ ὄλου τοῦ σώματος σύγκρισις εὐσηπτος, ἡ δὲ ψυχὴ ῥόμβος, ἡ δὲ τύχη δυστέκμαρτον⁸⁷, ἡ δὲ φήμη ἄκριτον·

⁸³ Cf. T. Hidber, 2006, pp. 196 y ss. para un análisis de este aspecto, que pone en evidencia, como antes señalamos, la falta de una semejanza clara.

⁸⁴ Cf. J. von Arnim, 1964, II 965.

⁸⁵ A este respecto encontramos lógica la confusión de W. Widmer, 1971, pp. 59 y ss. a la hora de tratar de afrontar una definición excesivamente rígida del concepto, si bien el problema que le plantea el hecho de asumir la aparición de usos de *τύχη* con sentidos más prosaicos, como suerte, es una realidad ya presente en Tucídides, y que responde al primitivo valor del término, cuya existencia es necesaria para la comprensión del concepto filosófico.

⁸⁶ Cf. II 17, 2.

⁸⁷ En sentido estricto, la *τύχη* es un concepto incompatible con la *διάνοια* estoica, por cuanto sus significados se superponen. Sin embargo, ya A. S. L. Farquharson, 1968, Vol. II, p. 487, alertaba de lo común de la coexistencia de ambos conceptos ya desde época clásica.

συνελόντι δὲ εἰπεῖν, πάντα τὰ μὲν τοῦ σώματος ποταμός, τὰ δὲ τῆς ψυχῆς ὄνειρος καὶ τύφος, ὁ δὲ βίος πόλεμος καὶ ξένου ἐπιδημία, ἡ δὲ ὑστεροφημία λήθη. Τί οὖν τὸ παραπέμψαι δυνάμενον; ἔν καὶ μόνον φιλοσοφία· τοῦτο δὲ ἐν τῷ τηρεῖν τὸν ἔνδον δαίμονα ἀνύβριστον καὶ ἀσινῆ, ἡδονῶν καὶ πόνων κρείττονα...

Así, todo ello parece apuntar a que lo que tenemos ante nosotros es la materialización en una obra histórica de lo que debió ser la corriente ideológica predominante entre las clases medianamente cultas de la época en todo el Imperio. Es éste el origen de un pensamiento personal, ecléctico que no se somete a los dictados de ninguna corriente filosófica concreta, lo que llevó a la crítica a rechazar sin más la posibilidad de adivinar algo parecido a una “Weltanschauung” en la obra de Herodiano. Rostovzeff en una nota erudita⁸⁸ en su magna obra apuntaba a la existencia de un movimiento intelectual de reacción surgido contra la figura de Cómodo que prestigió la figura de Marco Aurelio. Nuestro conocimiento de este fenómeno es escaso e indirecto⁸⁹, pero no parece en absoluto osado pensar que, en último término, deba encuadrarse la obra de Herodiano dentro de ese marco ideológico, que responde simplemente a la mitificación de la figura de Marco Aurelio por las clases cultas medias, y en la búsqueda en sus inclinaciones filosóficas de la causa de la aparente estabilidad de su reinado. Sea como fuere, seguimos insistiendo en que la naturaleza intelectual de la obra de Herodiano es personal y única, por lo que poco más se puede hacer salvo establecer un marco general en el que se produjo su desarrollo. Cualquiera

⁸⁸ Cf. M. Rostovtzeff, 1998, p. 852, nota 5 en p. 898. No es posible determinar una total dependencia del modelo de Herodiano de este movimiento, más aún si tenemos en cuenta que en este movimiento parece tener peso el juego de poderes en el senado, ausente, como indicamos, en la obra de Herodiano.

⁸⁹ Ofrece M. Rostovzeff, 1998, p. 898, el interesante paralelo de CIL VI 9783, el epitafio del filósofo Juliano, que Mommsen, en el comentario en el propio corpus, situaba en fecha tardía, en torno al comienzo del siglo IV, pero que M. Bang, tras redescubrir la inscripción, advirtió que ha de ser situada en fecha más reciente, en torno al cambio del siglo II al III, Cf. M. Bang, 1918, pp. 211 y ss. La misma dice así: IVLIO·IULIANO/VIRO·MAGNO·PHILOSOPHO·PRIMO·/HIC·CUM·LAVRV·FE·RET·ROMANIS·IAM/RELEVATIS·RECLV/SVS·CASTRIS·INPI/A·MORTE·PERIT. Esto nos sitúa en los incidentes derivados de la muerte de Cómodo y llevados a cabo por soldados pretorianos, de ahí *castra*, favorables a éste y que actuaron de manera injusta, de ahí la impía muerte, lo que nos permite pensar que la labor propagandística de estos personajes en contra de Cómodo sería muy fuerte, sostenida principalmente en la idealización del emperador filósofo Marco Aurelio. Así, el filósofo Juliano llevaría el laurel victorioso, *cum lauru(m) fer(r)et*, de quien ha conseguido acabar con el emperador que sometía a los romanos, *iam relevatis romanis*, pero obtuvo por ello una muerte indigna de su condición.

coincidencia con una determinada corriente de pensamiento no pasa del detalle concreto, en una heterodoxia visible incluso en los aspectos formales, en los que la historiografía y lo popular se acercan.

* * *

Podemos concluir, pues, la existencia de un marco intelectual de análisis de los hechos narrados en la obra de Herodiano basado en criterios de carácter moral que se acogen a la configuración de un esquema ideal.

Con los datos apuntados podemos afirmar que Herodiano es seguramente nuestro único representante de un modo de escribir historia propio de clases poco elevadas, fenómeno que debió ser más común de lo que hoy podríamos asegurar. La dependencia del modelo de comprensión del mundo de Herodiano se materializa en un ideario a medio camino entre la filosofía estoica, el saber popular y la mera propaganda política, sin que pueda elegirse una de estas fuentes de manera exclusiva; los diferentes elementos conforman un todo sólo comprensible desde la perspectiva de un autor salido de estas filas.

Todo ello hace que no estemos ante la gran historiografía de los maestros del género, pero nos permite acercarnos a un estrato de la sociedad antigua que permanece en silencio para nosotros, al menos en lo que a la literatura se refiere.

BIBLIOGRAFÍA

- G. Alföldy, 1971, “Zeitgeschichte und Krisenempfindung bei Herodian”, *Hermes* IC, pp. 429-449.
- G. Alföldy, 1971b, “Herodians Person”, *AncSoc*, 2, pp. 204-233.
- G. Alföldy, 1973, “Herodian über den Tod Mark Aurels”, *Latomus*, 32, pp. 345-353.
- G. Alföldy, 1974, “The crisis of the Third Century as seen by contemporaries”, *GRBS*, 15, pp. 90 y ss.
- J. von Arnim, 1964, *Stoicorum Veterorum Fragmenta*, Leipzig (=1903-1905).
- M. Bang, 1918, “Die Grabschrift des Philosophen Iulianus”, *Hermes*, LII, pp. 211-220.
- F. W. Bessel, 1910, *Marcus Aurelius and the later Stoics*, Londres.
- E. Bowie, 1974, “Greeks and their past in the Second Sophistic”, en *Studies in Ancient Society*, M. I. Finley (ed.), Londres.
- L. Canfora, 1999, “Erodiano, storico de la crisi”, en *La storiografia greca*, L. Canfora (ed.), Milán, pp. 327-343.
- Chastagnol, 1994, *Historie Auguste*, París.
- E. Dopp, 1912, “Herodianos”, en *Realencyclopädie der Classischen Altertumswissenschaft*, A. Pauly y G. Wissowa (eds.), VIII I, cols. 954-959.
- U. Espinosa, Ruiz, 1984, “El reinado de Cómodo; subjetividad y objetividad en la antigua historiografía”, *Gerión*, II, pp. 113-150.

- K. Fuchs, 1895, "Beiträge zur Kritik der ersten drei Bücher Herodians", *WS*, 17, pp. 222-252.
- K. Fuchs, 1896, "Beiträge zur Kritik Herodians (IV.-VIII.Buch)", *WS* 18, pp.180-234.
- *WS* 18, 1896 Pág. 180 y ss
- F. Gascó, 1984, "Las fuentes de la Historia de Herodiano", *Emerita*, LII, pp. 355-360
- T. Hidber, 2006, *Herodians Darstellung der Kaisergeschichte nach Marc Aurel*, Basilea.
- S. Mazzarino, 1972, *Il pensiero storico classico*, Roma.
- Rostovtzeff, 1998, *Historia social y económica del Imperio romano, I*, Madrid (=Oxford, 1926).
- W. Schmid y O. Stahlin, 1962, *Geschichte der griechischen Literatur*, II 2, Múnich (=Múnich, 1924).
- H. Sidebottom, 1998, "Herodian's historical methods and understanding of History", *en Aufstieg und Niedergang der römischen Welt*, II 34.4, W. Haase (ed.), Berlín-Nueva York, pp. 2775-2836.
- J. J. Torres Esbarranch, 1985, *Historia del Imperio después de Marco Aurelio*, Madrid.
- E. Volckmann, 1835, *De Herodiani vita, scriptis fideque*, Königsberg.
- F. W. Walbank, 1999, *A Historical commentary on Polybius*, Oxford, 1999 (=Oxford, 1957).
- F. W. Walbank, 2002, "The idea of decline in Polybius" *en Polybius, Rome and the Hellenistic world. Essays and Reflections*, F. W. Walbank, (ed.) Cambridge.
- T. Whittaker, 1969, *Herodian in two volumes, volume I, Books I-IV* Londres.
- T. Whittaker, 1970, *Herodian in two volumes, volume II, Books V-VIII* Londres.
- W. Widmer, 1967, *Kaisertum Rom und Welt in Herodians μετά Μάρκων Βασιλείας ιστορία*, Zúrich.
- U. von Wilamowitz, 1994, *Der Glaube der Hellenen*, II, Darmstadt (=Berlín, 1931).